

# Historia de la Casa de Priego

Division of the Clerk of the Court

# CASA DE PRIEGO

## CAPITULO I

### DE LA DESCENDENCIA DE LA CASA DE PRIEGO, CABEZA DEL LINAJE Y APELLIDO DE CORDOBA

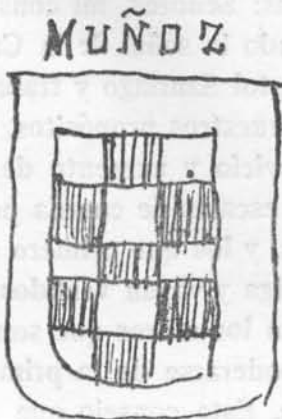
Reinando en la mayor parte de España el Católico y bienaventurado Rey Don Fernando III, de este nombre, se juntaron en Andújar los cristianos que moraban en la frontera, así Caballeros, hijosdalgo y adalides, campeones, almogávares y otra gente de guerra, y entrando a correr la tierra de Córdoba vieron una cabalgata en que cautivaron algunos moros de la ciudad de Córdoba, y de ellos supieron como no se guardaba y estaba con descuido y sin velas ni recato, porque sabían que el Rey Don Fernando estaba en el Reino de León, por lo cual les parecía que se podían apoderar los cristianos del Arrabal, que es lo que ahora llaman en Córdoba, Ajerquía. Informados de esto, parecióles bien, y viendo que eran menester escalas, proveyéronse de ellas, y dieron parte de su determinación a Pedro Ruiz Tafur y a Martín Ruiz de Argote, y enviaron a Martos a hacer saber este concierto a Don Pedro Ruiz y a Don Alvaro Pérez de Castro, su hermano, que era capitán general Adelantado de la Frontera, para que estuviesen aprestados con su gente para darles socorro; y llegando a la ciudad de Córdoba a la noche que tenían concertado, llegaron con gran silencio a los muros y escucharon y hallaron que no sonaba voz ninguna ni vela, y dando vuelta a los muros de la Ajerquía en acuerdo de lo que habían de hacer, y conociendo flaqueza de algunos de los cristianos que allí irían, Domingo Muñoz, Caballero noble y de mucho valor, adalid y natural de la Montaña de Jaca de Aragón, les dijo estas palabras: **Señores, mi consejo y parecer es, pues somos aquí venidos, que haciendo la señal de la Cruz nos encomendemos a Dios y a su Madre y al Apóstol Santiago y trabajemos con todas nuestras fuerzas de poner por obra nuestros propósitos, esperando en Dios nos ayudará, pues es para su servicio y aumento de su Santa Fe Católica, y si no pudiéramos echar estas escalas de cuerda pongamos las de fuste y procuremos de subir por ellas, y los que primero subieren serán de los que mejor saben la lengua arábica y vayan vestidos en hábito de los moros, porque si nos sintieren piensen los moros que somos de ellos, y los primeros que subieren procuren apoderarse de la primera torre que hallaren, hasta que suba la demás gente. Este consejo que dio Domingo Muñoz pareció a todos muy bien, y cierto está que poner por**

obra el parecer de Domingo Muñoz y admitir sus razones entre las de los demás Capitanes y principales, era por ser uno de los más aventajados de ellos. Probaron tres escalas de fuste y vinieron cortas y así ingirieron unas con otras y echáronlas a una torre, y los primeros cristianos que por ellas subieron eran Alvaro Colodro y Benito de Baños, por ser los que mejor hablaban la lengua arábiga. En seguimiento de ellos subieron otros muchos vestidos y tocados como moros y apoderáronse de una torre que hoy llaman de Alvaro Colodro, y desde aquella se apoderaron de otras muchas, y fueron ganando el Arrabal o Ajerquía de Córdoba, y toda la ciudad, mediante el buen esfuerzo, ánimo y consejo del noble Caballero Domingo Muñoz.

## CAPITULO I I

### DE COMO EL REY DON FERNANDO MANDO A DOMINGO MUÑOZ, ADALID, QUE SE LLAMASE DE CORDOBA

Enterado el muy noble y bienaventurado Rey Don Fernando del mucho valor y grandes servicios de Domingo Muñoz el Adalid, y que por su buen parecer se había entrado en el Arrabal, y ganado la ciudad de Córdoba, le mandó que se llamase de ella, él y dos hermanos suyos pequeños que se hallaron en la entrada y toma de la ciudad, que se llamaban Miguel Martínez Muñoz y Hernán Martínez. Esta merced les hizo el Rey Don Fernando después de otras, por eternizar la memoria de sus hechos, que fuéranse siempre notorios al mundo, ser los ganadores de la ciudad de Córdoba, y por esto quiso el Rey se llamasen de este nombre, y dejasen el de su Casa y linaje, que era como es dicho de las montañas de Jaca de Aragón, hijos de un noble Caballero llamado Martín Muñoz. Sus armas eran un escudo de campo de oro con siete jaqueles colorados, y una orla



de plata con ocho cruces floretadas de oro, como aquí están, y el tomar Domingo Muñoz nuevo nombre, y dejar el suyo siendo de tanta nobleza y antigüedad, fue por guardar el uso de los antiguos que dejaban sus apellidos, por más nobles que fuesen, y tomaban el de las ciudades y provincias que habían ganado y conquistado. Publio Escipión era de las más principales y antiguas casas de Roma, y se llamó Africano porque conquistó Africa. Su hermano Cayo Scipión se llamó Assiano porque conquistó y tomó a Asia, y aún los

emperadores romanos guardaron esto. Un Julio César se llamó Gálico, Británico, Germánico Sermático, por haber conquistado la mayor parte de Francia, Inglaterra, Alemania y Germania. Y por esta razón le dio Su Majestad y se llamó Domingo Muñoz, el sobrenombre de Córdoba. Casó este Caballero con una principal señora llamada Doña Gila, y en ella no tuvo hijos. Hernán Martínez, su hermano menor, que era Alguacil mayor de Córdoba, murió en un encuentro o batalla que tuvieron en el año 1283, junto a Córdoba, con Don Fernán Pérez Ponce, y su gente, que era de Sevilla, según se cuenta en la Crónica del Rey Don Alfonso X, cap. LXXV. Sucedióle en el oficio de alguacil mayor de Córdoba, que el Rey le había dado por haber sido su criado, el cual oficio de Alguacil mayor estaba dedicado a guardar las llaves de la ciudad de Córdoba. En este oficio sucedió Miguel Martínez Muñoz, por la muerte de su hermano, tuvo por hijos, a don Martín Muñoz de Córdoba, que casó con Doña Inés, de quien suceden los Caballeros que se llamaron Córdoba, de la ciudad de Ecija. **Doña Ora de Córdoba**, que fue hija del dicho Miguel Martínez Muñoz de Córdoba, que casó con Don Fernán **Muñoz de Temes**, natural del reino de Galicia, de los infanzones del solar de Temes, y se había hallado en la toma de Córdoba y otras guerras contra los moros en servicio del rey Don Fernando. Este Caballero era deudo del Conde Don Fernán Pérez de Castro, Capitán General de la Frontera, y por ser de su sangre y haberle criado, le casó con Doña Ora de Córdoba, hija de Miguel Martínez de Córdoba, hermano segundo de Domingo Muñoz, Alguacil mayor de la ciudad de Córdoba, que el Rey Don Fernando le había dado cuando la ganó de los moros. Asimismo se le dio Repartimiento en la ciudad de Sevilla, por haberse hallado en ganarla, como aparece en el Repartimiento que se hizo y por Escrituras que están en el archivo del Cabildo de Córdoba de la Iglesia Mayor, de las cuales comienza una y acaba en la forma siguiente: Conocida cosa sea a todos los hombres que esta carta vieren como yo, Domingo Muñoz, Adalid e Alguacil de Sevilla, e yo Doña Fila mujer de éste, vecinos de San Salvador de Córdoba, nos, amos en uno, marido y mujer, damos e otorgamos a vos el Cabildo de Santa María de Córdoba una Rueda de Aceña que tenemos en Guadalquivir, sobre la nuestra asuda que es al lado de Martos. E yo, Domingo, Muñoz, Adalid e Alguacil de Sevilla, pongo mio sello en esta carta por ser mas firme e mas estable. Hecha esta carta seis días andados de Noviembre era LVCCXIV. E por no tener hijos el dicho Domingo Muñoz, que fue el principal de los escaladores de la ciudad de Córdoba, sucedió en Don Martín Muñoz de Córdoba, su sobrino, y en Don Fernán Muñoz de Temes, marido de la dicha Doña Ora de Córdoba, toda la hacienda e oficios que el



Rey Don Fernando les había dado e hecho merced a Domingo Muñoz, que eran las Alcaldías Mayores de Córdoba y el Alguacilazgo Mayor, con grandes preeminencia y aprovechamientos, y el castillo de Dos Hermanas, la torre que llamaron de Fernán Martínez, que es junto a la villa de Montoro y otros muchos bienes y heredamientos como parece por muchas escrituras.

### CAPITULO III

#### COMO POR MUERTE DE LOS ADALIDES SUCEDIO LA CASA Y CASTILLO DE DOS HERMANAS, QUE ES LO DE MONTEMAYOR, Y EL ALGUACILAZGO MAYOR DE CORDOBA EN DON FERNAN NUÑEZ DE TEMES, MARIDO DE DOÑA ORA DE CORDOBA

Por fin y muerte de Miguel Martín Muñoz y sus hermanos, sucedió en Fernán Núñez de Temes el castillo y casa de Dos Hermanas en el Obispado de Córdoba, cinco leguas de ella, y el Alguacilazgo mayor de Córdoba. Este Don Fernán Núñez de Temes, fue hijo de Don Nuño Fernández, y tuvo en Doña Ora de Córdoba su mujer, hija de Martín Muñoz, por hijos, a Nuño Fernández, que fue el mayor y Alguacil Mayor de Córdoba, y a Rui Fernández, que fue el segundo y Arcediano de Córdoba, y a Alonso Fernández de Córdoba, que fue el menor, e a Doña Elvira Fernández, e a Doña Mayor de Temes, que casó con Don Armijo de Sosa, Caballero portugués y hombre principal de aquel reino, que había venido a la guerra de los moros, e a doña Leonor, que casó con Don Alonso Pérez de Saavedra, e a Doña Constanza. El dicho Nuño Fernández, hijo mayor e Alguacil Mayor de Córdoba, que por muerte de don Fernán Núñez, su padre, sucedió por casa y castillo de Dos Hermanas, fue casado con Doña María hija de don Juan Martínez de Hermosilla, y nieta de Don Juan Pérez de Hinostrosa en la cual tuvo por hijos a Fernán Núñez, que murió mozo, e a Sancha Núñez, que casó con Don Sauariego, y a Leonor Núñez que casó con un Caballero principal de la Ciudad. Nuño Fernández, hijo mayor de Don Fernán Núñez de Temes, que sucedió por señor del Castillo

y casa de Dos Hermanas, murió en una batalla que el Conde Don Nuño González del Ara, Capitán General del a Frontera tuvo con Jacob Aben Juseph, Rey de Marruecos, como se cuenta en la historia del Rey Don Alonso, la cual batalla fue cerca de la Ciudad de Ecija, en el mes de Mayo del año del Señor de 1275, estando el Rey Don Alonso el Décimo ausente y fuera del Reino, que fue llamado para ser Emperador de Alemania, y así por muerte de Fernán Núñez de Temes sucedió por señor del Castillo y casa de Dos Hermanas y en el oficio de Alguacil Mayor de Córdoba, Alonso Fernández, su hermano menor, porque Rui Fernández de Córdoba, hermano segundo, era Arcediano. Casó Alonso Fernández de Córdoba con Doña Teresa Jiménez de Góngora, hija de un noble Caballero navarro, de los ganadores de Córdoba, llamado Luis Val Donado Góngora y de Jimena Jiménez Aristán su mujer, personas de alta sangre descendientes de los Reyes de Navarra. Fue el dicho Don Alfonso Fernández de Córdoba, Adelantado de la Frontera por el Infante Don Juan de Castilla, hijo del Rey Don Alonso el décimo, y a quien el Rey Don Sancho el cuarto y el Consejo de Córdoba dio e hizo merced de la torre y Alcaidía de Cañete con todos sus términos.

#### CAPITULO I V

### DE COMO FUE HECHA MERCED A DON ALONSO FERNANDEZ DE CORDOBA, ALGUACIL MAYOR, DEL CASTILLO DE DOS HERMANAS Y ADELANTADO DE LA FRONTERA, DE LA TORRE DE CAÑETE POR EL REY SANCHO EL CUARTO Y EL CONSEJO DE LA CIUDAD DE CORDOBA

Teniendo el Rey Don Sancho atención a los muchos, buenos y leales servicios de Don Alonso Fernández de Córdoba y los que cada día le hacía, en especial de las conquistas de las villas de Baena, Luque y Zuheros, que el Rey había dado entonces a Córdoba para su término, y su rendición, hizo la merced al dicho Consejo diese a Don Alfonso Fernández de Córdoba, su Alguacil, alguna heredad. Por esta causa dióle el Consejo la

torre y aldea de Cañete, que está a cinco leguas de Córdoba, y esto fue en nueve días del mes de Junio Era de 1371 años, y después la confirmó el dicho Rey Don Sancho estando en Burgos. El dicho Don Alfonso Fernández de Córdoba tuvo por hijos en Doña Teresa Jiménez de Góngora su mujer, a Fernán Alfonso de Córdoba, que fue el mayor, y a Martín Alfonso de Córdoba, que fue el segundo, y a Urraca Alfonso, que casó con García Meléndez de Sotomayor, de quien vienen los señores del Carpio y Morente, e a María Alfonso, e a Costanza. Alfonso Fernández de Córdoba, Adelantado mayor, es donde descenden los Marqueses de Priego, señores de las Casas de Aguilar y de Montemayor, Condes de Alcaudete, y la de Espejo, Marqueses de Comares, y la de Baena, Condes de Cabra, y la de Sesa del Gran Capitán de España y de otros muchos Caballeros principales de la ciudad de Córdoba, que de la descendencia de algunos diremos. A Fernán Alonso de Córdoba, que como es dicho fue hijo mayor de don Alfonso de Córdoba, quedó por testamento del Adelantado de su padre la torre y aldea de Cañete y el Alguacilazgo mayor de Córdoba, y este fue a quien el Rey Alfonso undécimo confirmó este vínculo que su padre le dejó de la villa de Cañete y otros heredamientos, de lo cual le dio privilegio que fue hecho en el Real de Guadalete, cerca de Jerez de la Frontera, en 24 días de Octubre Era de 1368 años. E Martín Alfonso de Córdoba, que fue el hijo segundo del dicho Don Alfonso Fernández de Córdoba, le quedaron el castillo y casa de Dos Hermanas, y las salinas que están junto al dicho castillo, como parece por el testamento del Adelantado Don Alonso Fernández de Córdoba, que fue hecho en Castro Leal, en 25 días de Octubre Era de 1363 años, lo cual todo quedó por el testamento vinculado para que no se pudiese vender. Este Don Alfonso Fernández de Córdoba, Adelantado de la Frontera, es el primero que se llamó de Córdoba y dejó el nombre de Temes, donde descenden los de Córdoba. Fernán Alfonso de Córdoba, hijo mayor del Adelantado Don Alfonso Fernández de Córdoba, señor de la Torre de Cañete y Alguacil Mayor de Córdoba, fue casado con Urraca González de Viedma, hija de Rodríguez de Viedma, señor de Javalquinto, el cual casó con él la Reina Doña María mujer del Rey Don Sancho el cuarto. Fue este Fernán Alfonso de Córdoba el que socorrió la villa de Baena cercada de mucho número de moros del Reino de Granada y tuvo por hijos, en Urraca González de Viedma su mujer, a don Gonzalo Fernández de Córdoba, que fue el mayor, y a Diego Fernández de Córdoba, que fue el segundo y Alcaide de los Donceles, donde descenden los Marqueses de Comares. Más tuvo por hijos a Martín Fernández, e Alonso Fernández, e tuvo otro hijo natural que se llamó Rui Fernández. Don Gonzalo Fernández de Córdoba, hijo



mayor, sucedió por señor de la Casa de Cañete, fue Alcaide de Alcalá la Real y Adalid Mayor de Córdoba. Fue casado con María García Carrillo, hija de Pero Ruiz Carrillo, y fue asimismo el Don Gonzalo Fernández de Córdoba primer señor del as villas de Priego, Aguilar, Monturque, Montilla y Castil Anzur.

## CAPITULO V

### DE COMO FUE HECHA MERCED A DON GONZALO DE CORDOBA DE LA VILLA Y ALCAZAR DE PRIEGO Y DE LAS VILLAS DE AGUILAR Y MONTURQUE Y DE LOS TRUEQUES DE MONTILLA Y CASTIL ANZUR

Don Gonzálo Fernández de Córdoba, señor de Cañete, hijo mayor de Fernán Alfonso de Córdoba, fue a quien el Rey don Enrique el segundo hizo merced de la villa y Alcázar de Priego, como parece por la cédula de la dicha merced, de la cual y de las demás por no hacer largo volumen diré sólo el principio y fin de ellas, que comienza de esta manera: Nos el Rey Enrique, por hacer bien y merced, damos a Gonzalo Fernández de Córdoba, nuestro vasallo, por los muchos servicios que nos hicistes damosvos nuestra villa e Alcázar de Priego con todos sus términos, que fue hecha en 23 días del mes de Mayo Era de 1404 años y dende a tres años hizo así mismo el Rey Don Enrique merced de las villas de Aguilar y Monturque, como consta por la cédula de la dicha merced, y comienza en la manera siguiente: Don Enrique, por la gracia de Dios, Rey de Castilla de León de Toledo de Galicia de Sevilla y de Córdoba de Murcia de Jaén del Algarbe de Algeciras por hacer bien a voz Gonzalo Fernández de Córdoba nuestro vasallo por los muy altos e muchos y señalados servicios que nos habedes hecho e facedes cada día dámosvos la vuestra villa de Aguilar con todos sus vecinos y moradores con el aljama de judíos

que moran e moraren de aquí adelante e con todas sus aldeas e heredamientos etc. Que fue hecha en diez días de Abril Era de 1407. También hubo el dicho Gonzalo Fernández de Córdoba, en trueque de su heredad de Guadalcazar, la villa de Montilla, la cual era de López Gutiérrez de Córdoba, su primo hermano, como consta por la escritura de trueque y cambio que sobre ello pasó, que fue hecho y otorgada en la ciudad de Córdoba en treinta días de Agosto Era de 1415 años. Hubo asimismo del vasco Alfonso de Sosa, en trueque de la torre y dehesa de Almenara, que es junto a Peñaflor, a Castil Anzur, que era del dicho vasco Alfonso, y fue hecho este trueque y cambio en la Ciudad de Córdoba en dos días de Julio Era de 1410 años. Y tuvo el dicho Gonzalo Fernández de Córdoba en Mari García Carrillo, su mujer, a Pero Fernández de Córdoba, que fue el mayor, al cual mataron los moros en Alcalá la Real, e a Don Alfonso Fernández de Córdoba, que fue hijo segundo, e a Diego Fernández de Córdoba, e a Doña Urraca Alfonso, que casó con López Díaz de Baeza, que fue Señor de la villa de la Guardia, y después por muerte de este López Díaz, casó la dicha Doña Urraca Alfonso segunda vez con Micer Alfonso Bocanegra, y a Leonor Fernández, que casó con Rui González Mejía, y a María García Carrillo, que casó con Pero Venegas, Alcaide Mayor de Córdoba, hijo de Don Egas, Señor de la Villa de Luque, y Constanza Fernández, que casó con Martín Alfonso de Córdoba, hijo mayor de López Gutiérrez de Córdoba, Señor de Guadalcazar, y este Martín Alfonso de Córdoba murió sin hijos. El sobredicho Pero Fernández de Córdoba, hijo mayor de Don Gonzalo Fernández de Córdoba, que mataron los moros en Alcalá la Real, no casó, y dejó una hija natural, que fue llamada Teresa Fernández de Córdoba, que casó con Lope García de Porras. Don Alfonso Fernández de Córdoba, hijo segundo de don Gonzalo Fernández, era casado, a tiempo que los moros mataron a Pero Fernández de Córdoba, su hermano, con Doña Teresa Venegas, hija de Don Egas, Señor de la Villa de Luque, y muerto Donn Gonzalo Fernández de Córdoba su padre, sucedió por señor de la dicha Casa de Aguilar y Priego. Tuvo por hijos en Doña Teresa Venegas su mujer, a Gonzalo Fernández de Córdoba y A guilar que fue el mayor, a Pero Fernández de Córdoba y a Doña María García Carrillo, que casó con Martín Alfonso de Montemayor, Señor de Alcaudete, hijo de Don Alfonso Fernández de Montemayor, Adelantado de Andalucía y de Doña Juana Tafur su mujer, señores de la villa de Alcaudete y casa de Montemayor. Gonzalo Fernández de Córdoba y de Aguilar, hijo mayor de don Alfonso Fernández de Córdoba y de Doña Teresa Venegas, fue casado con Doña Isabel de Figueroa, hija de Don Lorenzo Suárez de Figueroa, Maestre de Santiago, en la cual tuvo por hijos